



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 24

LIDERAZGO CORRECTO

1 Corintios 12:38

Para que David fuera oficialmente el rey de Israel, necesitó el apoyo de las doce tribus. El tiempo en que tuvo que vivir de manera clandestina, soportando toda clase de persecuciones de parte de Saúl, le permitió seleccionar a las personas que estarían a su lado cuando el tomara su posición como rey.

De la misma manera ocurre con aquellos que entran a ser parte del ministerio. Dios tiene un tiempo en el cual lo va formando en lo secreto, probando así el corazón para luego confiarles una gran responsabilidad dentro de Su obra. El líder debe conducirse de la misma manera, debe conocer el corazón de aquellos que Dios ha puesto a su lado para que antes de delegarles una responsabilidad, vea si son corazones fieles y perfectos.

PROCLAMARON DE MANERA UNÁNIME A DAVID COMO REY

La formación correcta implica un tiempo de quietud durante el cual la Palabra de Dios, que es dada por el poder del Espíritu, se encarga de estructurar el hombre espiritual. Uno de los anhelos del Padre es que cada persona se desarrolle de una manera estratégica para que pueda ser enviada a cumplir su propósito soberano.

Es importante destacar que el ejército que apoyaba a Saúl reconoció la autoridad que tenía David. Ellos no sólo se volvieron a él de todo corazón, sino que lo respetaron como líder, lo cual le permitió consolidar firmemente su ejército.

FORMANDO SUS VALIENTES

Cuando David comenzó a formar su primer equipo, no llegaron a él los hombres de empresas, ni grandes militares, ni intelectuales; por el contrario, quienes lo rodearon fueron aquellos que tenían grandes deudas económicas, los amargados de espíritu, y otros cuantos que tenían un sin número de problemas (1 Samuel 22:2). Estas fueron las personas que Dios le confió a David para pastorearlos. De ese grupo surgieron los hombres más valientes, tanto así que en varias ocasiones estuvieron dispuestos a dar la vida por él.

VALORELOS COMO PERSONAS

Las personas deben ser valoradas por lo que son, mas no por lo que hacen. Para que los discípulos de David llegaran a ser esas personas valientes, él, como líder, dedicó tiempo en su formación, rompiendo así muchos paradigmas de fracaso que estaban en sus mentes. David pudo sacar a flote o mejor de cada uno de ellos, sin dejarse influenciar



“La Iglesia comienza en CASA”

negativamente por los errores que estos permanentemente cometían. Por encima de lo que ellos hacían, él los valoró por lo que eran. Por lo general, se comete el error de apreciar a quienes nos rodean por el fruto que dan; en caso contrario, si este no se ve, se corre el riesgo de que los líderes releguen a sus discípulos a un segundo plano.

CREA EN ELLOS

David entendió que fue Dios quien había traído a cada persona para que conformara su equipo. Razón por la cual, desde el primer momento, David los pudo ver con los ojos de la fe. Los resultados hablaron por sí solos, pues estos fueron los que luego se convirtieron en hombres a los que David puso por capitanes en su ejército.

Es primordial que cada pastor y líder aprenda a ver a cada uno de sus discípulos con los ojos de la fe; usted no debe permitirse verlos en el plano natural, pues si se enfoca en éste, lo que usted verá es simplemente la apariencia, pues la mayoría de ellos traen en sus rostros la marca del fracaso. Por el contrario, usted debe verlos en el plano espiritual, el de la fe, allí usted los verá como Cristo los ve, se asombrará de lo que él Todopoderoso puede hacer en cada uno de ellos.

En una ocasión el Dr. Norman Vincent Peal, compartió que en cierto momento se encontró con un hombre que estaba bastante deprimido y éste le comentó que había leído todos sus libros y seguido cada uno de sus consejos, más sin embargo se continuaba sintiendo mal, que realmente necesitaba una palabra de aliento para avanzar. En ese momento, el Dr. Peal le respondió que el problema que él tenía era que estaba vacío de Dios. Todo aquel que se mantenga distanciado de Dios, está expuesto a la depresión, al fracaso, a la soledad, a la frustración y a la opresión que el enemigo empieza a ejercer sobre ella.

El poder de Dios en la vida de las personas hace sacar toda contaminación. Quien tenga ese poder de Dios en su vida podrá experimentar libertad en Él y sentirá que solo con el Señor ya son una gran mayoría.

RECONOZCA SU TRIUNFOS

David tenía la amabilidad de reconocer a la capacidad que poseía cada persona, incluyendo aquellos valientes que en un tiempo habían trabajado en el ejército de Saúl. Cuando ellos quisieron ser parte de su ejército, David los reconoció y les dio un lugar de honra. Los triunfos de quienes nos rodean no solo deben ser reconocidos, sino también expresados verbalmente. ¿Cuántas veces el equipo que le rodea a alcanzado grandes victorias y usted nunca se los ha hecho saber? Como líder, usted debe aprender a reconocer los logros de los que trabajan hombro a hombro con usted, los cuales conforman su equipo.

Cuando Josué estaba conquistando la tierra de Canaán, estaba librando una de las más aguerridas batallas que él hubiese tenido, pero estaba anocheciendo... y él sabía que se oscurecía, no alcanzaría a derrotar a todos sus enemigos. Entonces, tuvo una actitud de fe al levantar su voz y decir: “Sol detente en Gabaón; y tú, luna en el valle de Ajalon”



“La Iglesia comienza en CASA”

(Josué 10:12). Fueron pocas sus palabras, pero inmediatamente el sol se detuvo y la luna también y no hubo noche, o sea no se oscureció. Todos los enemigos esperaban que se oscureciera y no sucedió.

David entendió el poder de las palabras y actuó en fe y Dios lo honró.

VELE POR LA UNIDAD DEL GRUPO

David logró establecer la unidad del pueblo de Israel, aun en los momentos de crisis, mantuvo la unidad con las personas de la casa de Saúl, supo esperar el tiempo de Dios para llevar a cabo los cambios necesarios y aunque algunos de los que estaban dentro de su primera línea hacia cosas que le afligían el corazón, David supo mantener la unidad en todo tiempo.

Una de las labores primordiales y permanentes del líder es cuidar que la unidad del grupo se mantenga. Esto implica conservarlos en continua santidad. Esto lo entendió muy bien el Apóstol Pablo cuando dijo: “Solicito en guardad la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:3)

CONCLUSIÓN

De la misma manera ocurre con aquellos que entran a ser parte del ministerio. Dios tiene un tiempo en que los va formando en lo secreto, probando en corazón para luego confiarles una gran responsabilidad dentro de Su obra.

APLICACIÓN

1. El líder debe conducirse de la misma manera, debe conocer el corazón de aquellos que Dios ha puesto a su lado para que antes de delegarles una responsabilidad, vea si son corazones fieles y perfectos.
2. La formación correcta implica un tiempo de quietud durante el cual la Palabra de Dios dada en el poder del Espíritu se encarga de estructurar el hombre espiritual.
3. Valore a sus discípulos por lo que son, por encima de lo que ellos hagan. Por lo general se comete el error de apreciar a quienes nos rodean por el fruto que dan;
4. Entienda que todos aquellos que entran a ser parte de su equipo es porque Dios los ha traído para que sean parte de su ejército. Razón por la cual desde el primer momento véalos con los ojos de la fe.
5. Una de las labores primordiales y permanentes del líder debe ser cuidar que el grupo se mantenga en unidad. Esto implica conservarlos en continua santidad.